

FEDERICO  
PRADES



DE TEJAS ABAJO | OPINIÓN

# PREVISIONES ECONÓMICAS ¿PARA QUÉ?

Anticipar el futuro es una vieja aspiración del ser humano por lo que, seguramente, las previsiones económicas, ya sea de instituciones públicas o privadas, despiertan un especial interés. Estas predicciones se contrastan entre sí poniendo en evidencia las diferencias, aunque sólo sean de unas décimas, y los errores en que se incurre. Se trata, no obstante, de un ejercicio realmente complejo donde el uso y la interpretación que de ellas se hace no es siempre el más acertado. De hecho, una proyección no es necesariamente mejor o peor porque se verifique o porque deje de confirmarse, y, en muchos casos, su principal utilidad es la de adoptar las medidas necesarias para que no se cumpla.

Toda predicción está supeditada a una serie de hipótesis, que pueden verificarse o no, y a un intervalo de confianza más o menos amplio. Los supuestos suelen hacer referencia al entorno económico exterior, a las medidas de política económica adoptadas o anunciadas y a las pautas de comportamiento observadas en el pasado (elasticidades). Todo ello pone de relieve la dificultad de predecir con precisión, especialmente en momentos como el actual, en el que coinciden importantes *shocks* externos, profundos cambios de política económica y una gran incertidumbre.

Conviene asimismo diferenciar las proyecciones resultantes bajo determinados supuestos. Por un lado, los objetivos perseguidos, por otro, las políticas que requieren su consecución. Los modelos de previsión, cada vez más sofisticados, ofrecen la posibilidad de simular distintos escenarios en función de diferentes circunstancias o políticas y permiten estimar "qué sucedería si ..." o "qué

habría que hacer para que ...". Estos ejercicios, dentro de sus limitaciones, son de gran utilidad en el diseño y evaluación de las políticas económicas.

Al hilo de estas reflexiones, cabe hacer una lectura de las últimas proyecciones del Servicio de Estudios del Banco de España (Boletín Económico de marzo) en relación con las recientemente elaboradas por el Gobierno (Programa de Estabilidad de finales de enero). En líneas generales, lo que nos viene a decir el Banco de España es que, aun considerando una mejora del marco de referencia internacional e incorporando las medidas anunciadas por el Ejecutivo hasta el 12 de marzo pasado, el PIB real caería un 0,4% en 2010 con un aumento de sólo el 0,8% en el siguiente ejercicio. Con ello, continuaría la destrucción de empleo hasta ya avanzado 2011, la tasa de

paro alcanzaría una cota próxima al 20% y el déficit público se mantendría en un nivel cercano al 9% del PIB. Este escenario contrasta con el mayor optimismo, sin que los resultados puedan considerarse satisfactorios en caso alguno,

**LOS ÚLTIMOS  
PLANTEAMIENTOS DEL  
GOBIERNO SOBRE EL  
MERCADO LABORAL  
APUNTAN, POR FIN, EN LA  
DIRECCIÓN ADECUADA**

del Programa de Estabilidad donde para 2011 se prevé un crecimiento del 1,8%, una creación neta de empleo junto con una ligera reducción de la tasa de paro y un descenso del déficit público hasta el 7,5% del PIB.

La conclusión que cabe entresacar no es otra que el Gobierno debería tomar buena nota de esta divergencia y adoptar las medidas pertinentes para que no se cumplan ni sus previsiones ni las del Banco de España o de la mayor parte de los organismos e instituciones. Dada la imposibilidad de una actuación autónoma en el ámbito monetario y la necesidad de proceder a una drástica consolidación presupuestaria hasta recortar el déficit al 3% del PIB en 2013, todo indica, de nuevo, la necesidad de reforzar las reformas estructurales destinadas a elevar el potencial de crecimiento mediante una utilización más exhaustiva y eficiente de los factores de producción disponibles. No sin cierto retraso, con insuficiente intensidad y falta de concreción, los últimos planteamientos del Gobierno sobre el mercado laboral apuntan, por fin, en esta dirección. Todos saldríamos ganando si al incorporar o, mejor todavía, al ampliar dichas medidas, los hechos invalidaran las previsiones y se alcanzaran unos resultados más satisfactorios. ■

**UNA PROYECCIÓN NO ES PEOR  
PORQUE NO SE CUMPLA. DE  
HECHO, MUCHAS VECES SU  
PRINCIPAL UTILIDAD ES PONER  
EN MARCHA MEDIDAS PARA  
EVITAR SU CUMPLIMIENTO**